

CAPITULO 33:

w13 15/1 págs. 28-29 párrs. 6-7 Los ancianos cristianos, colaboradores para nuestro gozo

6, 7. a) ¿Cuál es una de las maneras en que los ancianos pueden imitar a Jesús, Pablo y otros siervos de Dios? b) ¿Por qué aumenta el gozo de nuestros hermanos cuando recordamos sus nombres?

⁶ Muchos cristianos dijeron que se sienten más contentos cuando los ancianos se interesan sinceramente por ellos. Una forma en la que los superintendentes muestran interés por los demás es imitando a David, a Elihú y al propio Jesús (*lea 2 Samuel 9:6; Job 33:1 y Lucas 19:5*). Los tres llamaron a los demás por su nombre. Para Pablo también era importante recordar y utilizar los nombres de sus hermanos. Al final de su carta a los cristianos de Roma, saluda a más de veinticinco hermanos y hermanas a los que menciona por nombre. Por ejemplo, escribió: “Saluden a Pérsida nuestra amada” (Rom. 16:3-15).

⁷ A algunos ancianos les cuesta mucho recordar los nombres de los miembros de su congregación. Pero cuando se esfuerzan, es como si le dijeran a cada hermano: “Tú eres importante para mí” (Éx. 33:17). Los ancianos contribuyen mucho al gozo de sus hermanos cuando recuerdan sus nombres al asignar los comentarios en el Estudio de *La Atalaya* o en cualquier otra reunión (compare con Juan 10:3).

w06 15/8 pág. 28 párrs. 14-15 “Ustedes han oído del aguante de Job”

14, 15. a) ¿Qué cualidades caracterizan a un buen consejero? b) ¿Por qué fue Elihú de tanta ayuda para Job?

¹⁴ Otra lección que nos enseña el relato de Job es lo valiosos que son los buenos consejeros. La Biblia los compara a ‘hermanos nacidos para cuando hay angustia’ (Proverbios 17:17). Con todo, la experiencia de Job ilustra que algunos consejeros pueden hacer más daño que bien. Un buen consejero muestra empatía, respeto y amabilidad, tal como lo hizo Elihú. Los ancianos y otros cristianos maduros pueden sacar mucho provecho del libro de Job, pues habrá ocasiones en que tengan que corregir el modo de pensar de hermanos abrumados por los problemas (Gálatas 6:1; Hebreos 12:12, 13).

¹⁵ Podemos aprender muchas lecciones examinando la manera en que Elihú abordó la situación. Escuchó con paciencia antes de contestar a las críticas infundadas de los tres compañeros de Job (Job 32:11; Proverbios 18:13). Llamó a Job por su nombre y le habló como amigo (**Job 33:1**). A diferencia de los tres falsos consoladores, Elihú no se consideraba superior a él. “Del barro fui formado, yo también”, admitió. Tampoco quería hacerle sufrir aún más con comentarios irreflexivos (**Job 33:6, 7**; Proverbios 12:18). En vez de criticar la conducta de Job en el pasado, lo encomió por su justicia (**Job 33:32**). Más importante todavía, Elihú demostró tener el punto de vista de Dios y ayudó a Job a concentrarse en que Jehová nunca actuaría injustamente (Job 34:10-12). Lo animó a esperar en Jehová en lugar de esforzarse por probar su propia justicia (Job 35:2; 37:14, 23). Los ancianos y otros cristianos sin duda pueden aprender mucho de estas lecciones.

w95 1/4 págs. 18-19 párr. 12 Cómo incitarnos al amor y a las obras excelentes

12. a) ¿Qué otros significados tiene la palabra griega que se traduce “animar”? b) ¿Por qué no animaron a Job sus compañeros? c) ¿Por qué no debemos juzgarnos unos a otros?

¹² Cuando Pablo escribió que debemos ‘animarnos unos a otros’ utilizó una forma de la palabra griega *pa·ra·ka·léo*, que también puede significar ‘confortar, consolar’. La versión *Septuaginta* griega emplea este mismo vocablo en Job 29:25, donde se dice que Job consolaba a los que estaban de duelo. Es irónico que Job no haya recibido ese ánimo cuando él mismo se halló bajo una prueba severa. Sus tres “consoladores” estaban tan ocupados juzgándolo y sermoneándolo que no lo comprendieron ni se pusieron en su lugar. De hecho, ni siquiera una vez se dirigieron a Job por su nombre durante toda la conversación. (Contraste con **Job 33:1, 31**.) Es obvio que lo consideraban más un problema que una persona. Con razón se sintió frustrado y exclamó: “Si solo existieran las almas de ustedes donde mi alma está”. (Job 16:4.) De igual manera, hoy día, si queremos animar a alguien tenemos que ponernos en su lugar. No lo juzguemos. Romanos 14:4 dice: “¿Quién eres tú para juzgar al sirviente de casa ajeno? Para su propio amo está en pie o cae. En verdad, se le hará estar en pie, porque Jehová puede hacer que esté en pie”.

w86 1/11 pág. 18 párr. 9 Jóvenes que contribuyen a una familia unida y feliz

9. ¿Qué problema superaron dos jóvenes, y cuáles fueron los resultados?

⁹ Algunos jóvenes no son francos al expresar sus sentimientos a los padres. Por ejemplo, uno de los jóvenes mencionados en el párrafo dos admitió lo siguiente: “Para mantener la paz, empezamos a decir lo que sabíamos que nuestros padres querían oír, pero, nuestros verdaderos sentimientos, nos los reservábamos”. Estos

adolescentes buscaron ayuda. Un anciano los instó a abordar a sus padres e imitar al joven Elihú, quien dijo: “Hablo con un corazón sincero”. (**Job 33:3**, *Nueva Biblia Española*.) Después de orar fervientemente, revelaron sus sentimientos a sus padres, explicando la amargura que sentían. (Véase Proverbios 12:18.) Aunque el padre quedó sorprendido al saber que sus hijos se sentían de aquella manera, reconoció ante ellos que él se había sobrepasado. Se alegró de que le hubieran hablado. La hija concluyó diciendo: “El progreso en la situación de nuestra familia es lento, pero seguro. Cuando comenzamos a comunicarnos más abiertamente, entonces pudimos ver el porqué de los reglamentos que se nos imponían. Ellos dejaron de hablarnos como si fuéramos niños. Todos comenzamos a entendernos mucho mejor”.

w09 1/10 pág. 7 El espíritu santo: una poderosa fuerza en nuestras vidas¿PARA QUÉ UTILIZÓ DIOS EL ESPÍRITU SANTO?

Para crear la Tierra y el resto del universo. “¡Cuántas son tus obras, oh Jehová! Con sabiduría las has hecho todas. La tierra está llena de tus producciones”, exclamó el salmista. “Si envías tu espíritu, son cread[as].” (Salmo 104:24, 30; Génesis 1:2; **Job 33:4**.)

w11 15/12 pág. 13 párrs. 2-3 ¿Por qué necesitamos que nos guíe el espíritu de Dios?

2, 3. a) ¿Qué poderosa fuerza utilizó Jehová hace millones de años? b) ¿Cómo sabemos que el espíritu santo debería guiarnos?

² Pero hay otra fuerza invisible que es aún más importante para orientarnos en la vida. ¿Cuál? La que se menciona en los primeros versículos de la Biblia. Refiriéndose a la intervención de Jehová hace millones de años, el relato del libro de Génesis señala: “En el principio Dios creó los cielos y la tierra”. Y a continuación indica el poderoso medio que utilizó para ello, pues dice que “la fuerza activa de Dios se movía de un lado a otro” (Gén. 1:1, 2). ¿Qué estaba en operación? El espíritu santo, la fuerza dinámica mediante la cual se llevó a cabo la creación. Sin duda, nuestra propia existencia se debe a que Jehová se valió de este espíritu para producir todas sus obras (**Job 33:4**; Sal. 104:30).

³ Ahora bien, no debemos contentarnos con saber que la fuerza activa de Dios hace posible que respiremos y disfrutemos de la vida. Tenemos que dejar que esta fuerza influya en nosotros de otras maneras. El propio Hijo de Dios así se lo indicó a sus discípulos al decirles: “El espíritu [...] los guiará a toda la verdad” (Juan 16:13). Ahora bien, ¿qué es exactamente el espíritu santo y de qué forma nos beneficiamos al dejarnos guiar por él?

w82 1/5 págs. 14-15 párr. 3 Padres, lleguen al corazón de su hijo

3. ¿Qué significan las palabras de Proverbios 20:5, y qué acción requiere esto de los padres?

³ Para que usted pueda llegar al corazón, tiene que descubrir, hasta cierto grado, lo que hay en él. “El consejo [el verdadero propósito de uno o las intenciones arraigadas profundamente] en el corazón de un hombre es como aguas profundas, pero el hombre de discernimiento es el que lo sacará.” (Proverbios 20:5) Los verdaderos sentimientos del corazón de un niño son como aguas en el fondo de un pozo profundo. En tiempos bíblicos, algunos pozos tenían una profundidad de más de 30 metros y la gente tenía que bajar por una escalera para ‘sacar’ agua. ¡Era una tarea difícil! El ‘sacar’ las intenciones de su hijo pudiera ser igual de difícil. El hacerlo requiere ejercer empatía y observar detenidamente. Pudiera requerir que se hagan preguntas apropiadas y que se ejerza paciencia... a veces el estar dispuesto a hablar con el hijo por horas antes de que exterioricen verdaderos sentimientos. Al recordarle al hijo que usted pasó por el mismo período y que usted también es imperfecto, y mediante crear oportunidades de vez en cuando para que el hijo pueda estar a solas con usted, usted hace que sea más fácil el que él pueda hablar con franqueza.—**Job 33:5-7**.

w85 15/8 págs. 22-23 párrs. 3-4 Entrene a su hijo para que desarrolle devoción piadosa

3, 4. a) ¿En qué sentido fue diferente la manera de dar consejo de Eliú y la de los tres “amigos” de Job? b) ¿Qué puede impedir que uno se comunique con el corazón de otra persona?

³ Compare la manera como Eliú dio consejo con la de los tres “amigos” de Job. Aquí se puede ver claramente lo que promueve la buena comunicación y lo que no la promueve. Eliú supo escuchar. Mientras que los demás se mantuvieron reservados en cuanto a reconocer sus propias debilidades humanas, él dijo: “¡Mira! Yo soy para el Dios verdadero justamente lo que tú eres; del barro fui formado, yo también”. Él instó a Job a que ‘respondiera’, a que expresara lo que sentía en el corazón, y a que no sintiera ningún terror (**Job 33:5-7**). En cambio, los tres “amigos” simulaban compadecerse de Job y consolarlo, pero mientras escuchaban ya habían decidido el asunto. “Oigan, por favor, mis contraargumentos, y a los alegatos de mis labios presten atención”, imploró Job sin resultados. (Job 13:6). Sí, el proceder de ellos había creado barreras.

⁴ El padre, si no tiene cuidado, puede crear tales barreras sin darse cuenta de ello. Por eso, escuche a su hijo (Proverbios 18:13). Considere cuidadosamente qué efecto tendrá en él la respuesta que usted le dé. “Existe el

que habla irreflexivamente como con las estocadas de una espada, pero la lengua de los sabios es una curación” (Proverbios 12:18). Es cierto que a veces la actitud y/o las palabras del joven pueden causar irritación. Pero recuerde que detrás de tal “habla desatinada” puede haber un corazón agobiado por la confusión. Considere el asunto cuidadosamente y use la lengua para curar. (Job 6:2, 3.)

w14 15/6 pág. 25 párr. 9 ¿Vemos a los débiles como Jehová los ve?

9. ¿En qué debemos centrarnos cuando un hermano se ha debilitado? Ponga un ejemplo.

⁹ En vez de ponernos a juzgar a quienes afrontan dificultades o a sospechar de ellos, debemos consolarlos espiritualmente (**Job 33:6, 7; Mat. 7:1**). Pongamos un ejemplo. Cuando un motociclista herido llega a una sala de emergencias, ¿intenta el equipo médico determinar si fue él quien causó el accidente? Claro que no. Más bien, se apresura a curarlo. Del mismo modo, si un hermano en la fe se ha debilitado por problemas personales, lo más importante para nosotros debe ser ayudarlo espiritualmente (lea 1 Tesalonicenses 5:14).

w99 1/6 pág. 11 párr. 9 “Dádivas en hombres” que cuidan de las ovejas de Jehová

9. ¿Cómo puede ayudar el anciano a reajustar a la oveja que se desvía?

⁹ A veces se pide a un anciano que ayude a una oveja que se ha desviado, que quizá ha ‘dado un paso en falso antes de darse cuenta de ello’. ¿Cómo puede ayudar el anciano? “[Tratando] de reajustar a tal hombre con espíritu de apacibilidad”, dice Gálatas 6:1. Por lo tanto, el anciano no regaña ni utiliza palabras severas cuando aconseja al que ha errado. El consejo debe animar, no ‘aterrorizar’, al que lo recibe (2 Corintios 10:9; compárese con **Job 33:7**). Es posible que la persona ya se sienta avergonzada, de modo que el pastor amoroso procura no aplastar su espíritu. Cuando es evidente que el consejo, e incluso la censura firme, están motivados por el amor y se dan con amor, probablemente reajusten el modo de pensar o la conducta del que ha errado, y logren restaurarlo (2 Timoteo 4:2).

w09 15/8 pág. 5 párr. 11 La vida eterna en la Tierra: una esperanza que Dios nos ha dado

11. ¿Qué nos enseñan las palabras de Elihú acerca de Dios?

¹¹ Entre otras cosas, Elihú le habló a Job de “un mensajero, un vocero, uno de entre mil”, que informa “al hombre su rectitud” y que le ruega a Dios “que se complazca” en dicho hombre. ¿Con qué resultado? Elihú indica: “[Dios] lo favorece y dice: ‘¡Líbralo de bajar al hoyo! ¡He hallado un rescate! Que su carne se haga más fresca que en la juventud; que vuelva a los días de su vigor juvenil!’” (**Job 33:23-26**). Estas palabras demuestran que Dios está dispuesto a aceptar “un rescate”, algo que cubra los pecados de los seres humanos que se arrepienten (**Job 33:24**, nota)

w94 15/11 pág. 17 párr. 9 El galardón de Job, una fuente de esperanza

9. ¿Cómo dio a entender Elihú que la situación de Job cambiaría?

⁹ A Job le preocupaba más su propia vindicación que la de Dios. Había contendido con Dios. Sin embargo, cuando el alma de Job se acercaba a la muerte, hubo un indicio de que su situación cambiaría. ¿En qué sentido? Pues bien, Elihú fue impulsado a pronunciar un mensaje que indicaba que Jehová favorecía a Job: “¡Líbralo de bajar al hoyo! ¡He hallado un rescate! Que su carne se haga más fresca que en la juventud; que vuelva a los días de su vigor juvenil”. (**Job 33:24, 25**)

w80 15/6 págs. 14-15 párrs. 24-26 El gobierno de Dios... la única esperanza de la humanidad

24-26. ¿Qué hará el Reino para los enfermos, los cojos, los sordos y hasta para los que están envejeciendo?

²⁴ Los gobiernos humanos no han podido librar a la familia humana de las dolencias y las enfermedades, un requisito vital si se quiere disfrutar de una vida verdaderamente feliz. No obstante, cuando Jesús estuvo en la Tierra curó toda suerte de enfermedad y toda suerte de mal, y así demostró lo que hará por toda la Tierra para proveer a todos sus súbditos de salud y vida. Bajo la gobernación del Reino, esta promesa bíblica se cumplirá literalmente: “Ningún residente dirá: ‘Estoy enfermo.’” (Isa. 33:24) ¡Sí, ya no habrá cuentas de médico ni del dentista! ¡Ya no habrá clínicas, hospitales ni cuentas de hospitales!

²⁵ El envejecimiento mismo puede ser una experiencia angustiosa hoy día. Una señora, al escribir, lo expresó así: “No soy del tipo que se deprima, pero eso mismo me está sucediendo ahora y sé por qué: estoy envejeciendo. . . . Los achaques que suelen acompañar a la vejez no me molestan tanto como mi apariencia. Cuando yo era joven era bonita, pero ya no lo soy. Tengo rayas y arrugas que ninguna cirugía cosmética podría corregir, y mi cabello ha encanecido. . . . ¿Cómo puedo deshacerme de esta tristeza?”—El *Post* de Nueva York, 23 marzo de 1979.

²⁶ La verdad es que el reino de Dios es el único remedio seguro para problemas de esa índole. ¡Bajo la

gobernación del Reino, el poder de Dios hará que se recobre la juventud; sí, el cuerpo y la mente rejuvenecerán y lograrán la perfección! La gente será restaurada a un estado de salud perfecta de modo que 'la carne del hombre se haga más fresca que en su juventud.' (**Job 33:25**) Las condiciones serán como las que se describen en Isaías 35:5, 6, a saber: "Los ojos de los ciegos serán abiertos, y los oídos mismos de los sordos serán destapados. En aquel tiempo el cojo trepará justamente como lo hace el ciervo, y la lengua del mudo clamará con alegría."

w89 15/8 pág. 19 párr. 18 El Paraíso restaurado glorifica a Dios

18. ¿Cómo será la vida en el Paraíso restaurado?

¹⁸ En el Paraíso restaurado reina la amistad entre todos sus habitantes. Cada uno siente hasta en lo recóndito del alma su enlace con todo otro miembro de la familia mundial. Todas las personas se comprenden unas a otras. Por todo el mundo se habla el mismo idioma. Puede que ese idioma sea el lenguaje original de la humanidad, el que todos hablaban en la Tierra durante los primeros 1.800 años de la existencia humana: desde la creación de Adán en 4026 a.E.C. hasta los días de Péleg (2269 a 2030 a.E.C.), porque "en sus días se dividió la tierra [es decir, la población de la tierra]". (Génesis 10:25; 11:1.) Toda persona disfruta del privilegio de vivir, y recibe cada nuevo día de vida con agradecimiento. Los males corporales no aumentan a medida que pasa el tiempo. La fortaleza física va aumentando, y el cuerpo no se desgasta. (Compárese con **Job 33:25**.)

w92 1/4 págs. 10-11 párrs. 7-8 Aclamemos el nuevo mundo de libertad de Dios

7, 8. ¿Qué se experimentará cuando se alcance salud perfecta en el nuevo mundo?

⁷ Poco después de haberse introducido ese nuevo mundo, se hará que sus habitantes alcancen milagrosamente salud excelente y vitalidad. **Job 33:25** dice: "Que su carne se haga más fresca que en la juventud; que vuelva a los días de su vigor juvenil". Isaías 35:5, 6 promete: "En aquel tiempo los ojos de los ciegos serán abiertos, y los oídos mismos de los sordos serán destapados. En aquel tiempo el cojo trepará justamente como lo hace el ciervo, y la lengua del mudo clamará con alegría".

⁸ Ustedes, los que padecen dolencias físicas debido a la edad avanzada o la mala salud, imagínense que están en el nuevo mundo y despiertan cada mañana saludables y vigorosos. Sus arrugas han desaparecido, y en lugar de ellas hay piel suave y saludable... ¡ya no hacen falta lociones para la piel! Sus ojos de vista nublada o ciegos han experimentado un cambio que los ha llevado a la vista perfecta... ¡ya no hay que usar lentes o anteojos! Se ha hecho posible oír con plena claridad... ¡desháganse de las ayudas auditivas! Las extremidades damnificadas están ahora fuertes y completas... ¡líbrense de los bastones, las muletas y las sillas de ruedas! Ya no hay enfermedades... ¡desháganse de los medicamentos! Por eso Isaías 33:24 predice: "Ningún residente dirá: 'Estoy enfermo'". Él también declara: "Alborozo y regocijo alcanzarán, y el desconsuelo y el suspirar tendrán que huir". (Isaías 35:10.)

w06 15/5 pág. 6 El propósito de Dios para la Tierra pronto se realizará

A medida que la humanidad obediente avance hacia la perfección, los estragos de la edad retrocederán. Ya no habrá gafas, bastones, muletas, sillas de ruedas, hospitales ni medicamentos. ¡Cuánto cambiaremos cuando recuperemos el vigor juvenil! (**Job 33:25**.) Nos levantaremos por la mañana después de una noche de descanso listos para emprender las gozosas actividades de un nuevo día.

w07 1/6 pág. 30 párr. 20 Los mayores: una bendición para los jóvenes

20. ¿Qué bendiciones aguardan a quienes mantengan firme su esperanza hasta el fin?

²⁰ Sea que pase con vida a través de la "gran tribulación" o que sea resucitado, ¡qué placentero será gozar de "la vida que realmente lo es"! (Mateo 24:21; 1 Timoteo 6:19.) Imagínese cómo será vivir durante el Reinado de Mil Años de Cristo, cuando Jehová invierta el proceso de la vejez. En vez de ver cómo nuestro cuerpo se deteriora sin remedio, despertaremos cada día sintiéndonos mejor: con más energías, con mejor vista y oído, con mejor apariencia (**Job 33:25**; Isaías 35:5, 6). Quienes tengan la bendición de vivir en el nuevo mundo de Dios siempre serán jóvenes en comparación con la eternidad que se extenderá ante ellos (Isaías 65:22). Por lo tanto, que todos nosotros mantengamos firme nuestra esperanza hasta el fin y sigamos sirviendo a Jehová con toda el alma. Podemos estar seguros de que él cumplirá cuanto ha prometido y de que sus bendiciones excederán por mucho todas nuestras expectativas (Salmo 37:4; 145:16).

w07 1/6 pág. 21 párrs. 1-2 Prosperidad espiritual durante la vejez

1, 2. a) ¿Con qué suele asociarse la vejez? b) ¿Qué prometen las Escrituras en cuanto a los efectos del pecado de Adán?

LA VEJEZ. ¿Qué le evoca esa expresión? ¿Arrugas? ¿Problemas de audición? ¿Debilidad en brazos y piernas? ¿O piensa en algún otro aspecto de la gráfica descripción de “los días calamitosos” que se halla en Eclesiastés 12:1-7? Si es así, es importante que tenga en cuenta que los efectos de la edad descritos en el capítulo 12 de Eclesiastés son el resultado del pecado de Adán en el cuerpo humano, no lo que el Creador, Jehová Dios, se proponía para nosotros (Romanos 5:12).

² El paso de los años no es *en sí mismo* una maldición, pues para crecer y madurar —algo deseable en todos los seres vivos— hace falta que transcurra el tiempo. Los estragos de seis mil años de pecado e imperfección que vemos por todas partes no tardarán en ser cosa del pasado. Todos los seres humanos obedientes a Dios disfrutarán de la vida que él se propuso que tuviéramos, sin el sufrimiento que causan la vejez y la muerte (Génesis 1:28; Revelación [Apocalipsis] 21:4, 5). Entonces nadie dirá: “Estoy enfermo” (Isaías 33:24). Los ancianos volverán a los días de su “vigor juvenil”, y “su carne se [hará] más fresca que en la juventud” (**Job 33:25**). Por el momento, sin embargo, todos tenemos que luchar con la herencia que Adán nos legó. Aun así, los siervos de Jehová reciben bendiciones muy singulares a medida que se adentran en la vejez.

w10 15/1 pág. 7 párr. 18 ¿Por qué hay que dedicarse a Jehová?

18. ¿Por qué produce más felicidad estar dedicado a Dios que a un ser humano o a un objetivo personal?

¹⁸ Quienes se dedican a Jehová y viven conforme a su voluntad son más felices que quienes consagran su vida al servicio de algún ser humano o al logro de un objetivo, como el de hacerse ricos. A diferencia de ellos, los cristianos viven realmente satisfechos (Mat. 6:24). Es cierto que su felicidad se debe en parte a que tienen el honor de ser “colaboradores de Dios” en su obra, pero no olvidan que su voto de dedicación no lo hicieron a una obra, sino a un Dios que los tiene en alta estima (1 Cor. 3:9). Nadie podría valorar más que él su lealtad y sus sacrificios. Incluso les devolverá la juventud para que vivan bajo su cuidado por siempre (**Job 33:25**; léase *Hebreos 6:10*).

w11 15/1 pág. 26 párr. 18 Poder para superar las tentaciones y el desánimo

18. a) ¿Qué promesas divinas nos dan aliento? b) ¿Qué veremos en el siguiente artículo?

¹⁸ Sin duda, los siervos fieles de Jehová anhelamos el día en que el cansancio y el abatimiento queden en el pasado y todo el mundo goce de “vigor juvenil” (**Job 33:25**). Aun hoy podemos disfrutar de la fortaleza interior que nos brinda el espíritu santo si participamos en las animadoras actividades cristianas (2 Cor. 4:16; Efe. 3:16). No dejemos que la fatiga nos haga perder las bendiciones eternas que nos aguardan. Todas nuestras dificultades —sean tentaciones, cansancio o desánimo— terminarán a más tardar cuando llegue el nuevo mundo. En el siguiente artículo veremos cómo nos da poder el espíritu santo para resistir la persecución, la presión de quienes nos rodean y otros problemas.

w13 15/1 pág. 19 párr. 10 Siga acercándose a Jehová

10. a) ¿Qué hace que una persona sea hermosa a los ojos de Jehová? b) ¿Cuándo tendremos plena salud?

¹⁰ De igual manera, no está mal que nos preocupemos por nuestra apariencia. Sin embargo, no hay que tratar de eliminar a toda costa los signos de envejecimiento, que en realidad pueden reflejar madurez, dignidad y belleza interior. Por ejemplo, la Biblia dice que “la canicie es corona de hermosura cuando se halla en el camino de la justicia” (Prov. 16:31). Para Jehová es mucho más importante lo que somos por dentro, y para nosotros también debería ser así (lea 1 Pedro 3:3, 4). ¿Es prudente, entonces, someterse a operaciones o tratamientos arriesgados tan solo para lucir más atractivos? Sin importar la edad o el estado físico, “el gozo de Jehová” nos hace realmente bellos (Neh. 8:10). Solo en el nuevo mundo tendremos plena salud y recuperaremos la belleza juvenil (**Job 33:25**; Is. 33:24). Hasta entonces, la sabiduría y la fe nos ayudarán a mantenernos cerca de Jehová mientras hacemos todo lo que nos permitan nuestras circunstancias (1 Tim. 4:8).

CAPITULO 34:

w07 15/1 págs. 21-22 párrs. 4-5 Enseñemos lo que la Biblia realmente enseña

4, 5. ¿Por qué está tan extendida la opinión de que Dios no se interesa por nosotros?

4 Comencemos con la pregunta de si Dios se interesa por nosotros. Lamentablemente, muchas personas creen que no. ¿Por qué tienen esa opinión? Una razón es que miran a su alrededor y ven un mundo plagado de odio, guerra y sufrimiento. Así que piensan: “Si le importáramos a Dios, sin duda impediría esas desgracias”.

5 Otra razón es que los líderes religiosos han hecho creer a la gente que Dios es insensible y distante. ¿Qué

suelen decir los clérigos cuando ocurre una tragedia? A una madre que perdió a sus dos hijos pequeños en un accidente automovilístico, su ministro religioso le dijo: “Fue la voluntad de Dios. Él necesitaba dos angelitos más”. En realidad, con tales comentarios, los clérigos le echan la culpa a Dios de las desgracias que ocurren. Sin embargo, el discípulo Santiago escribió: “Al estar bajo prueba, que nadie diga: ‘Dios me somete a prueba’. Porque con cosas malas Dios no puede ser sometido a prueba, ni somete a prueba él mismo a nadie” (Santiago 1:13). En efecto, Jehová Dios nunca es el causante de las calamidades que nos afligen. La Biblia dice: “Lejos sea del Dios verdadero el obrar inicualemente” (**Job 34:10**).

w06 15/3 págs. 15-16 Puntos sobresalientes del libro de Job

Respuestas a preguntas bíblicas:

Job 34:7. ¿En qué sentido era Job como un hombre “que bebe el escarnio como agua”? En su angustia, Job pensó que las burlas de sus tres visitantes iban dirigidas hacia él, aunque en realidad estaban hablando contra Jehová (Job 42:7). Por lo tanto, él dejaba que otros lo despreciaran como quien disfruta bebiendo agua.

w88 15/8 pág. 16 párr. 5 Manifieste confianza en Jehová... practicando lo aprendido

5. a) ¿Qué dice de nosotros lo que practicamos? b) ¿Qué les espera a los que son “practicantes de lo que es perjudicial”?

⁵ En realidad, nuestros hechos o prácticas demuestran lo que somos por dentro. Y tarde o temprano uno revela “el yo secreto” por practicar o el bien o el mal. (Salmo 51:6.) Dijo Salomón: “Hasta por sus prácticas el muchacho se da a conocer en cuanto a si su actividad es pura y recta”. (Proverbios 20:11.) Esto fue cierto de Jacob y Esaú cuando eran jóvenes. Con el transcurso del tiempo las prácticas de Esaú manifestaron su falta de aprecio a lo espiritual. (Génesis 25:27-34; Hebreos 12:16.) Lo mismo ha sido cierto de miles de personas que supuestamente confiaban en Jehová, pero que resultaron ser lo que la Biblia llama “practicantes de lo que es perjudicial”. (**Job 34:8.**) El salmista escribió: “Cuando los inicuos brotan como la vegetación, y todos los practicantes de lo que es perjudicial florecen, es para que sean aniquilados para siempre”. (Salmo 92:7.)

w81 1/3 págs. 17-18 párrs. 1-3 ‘Ocupados en la obra santa de las buenas nuevas’

1, 2. ¿Por qué son importantes el habla y la conducta nuestras?

LA REPUTACIÓN que una persona llega a tener depende de sus actividades y de su habla. Lo que otras personas concluyen acerca de ella y de sus principios suele basarse en lo que le hayan visto hacer y en lo que le hayan oído decir. El rey Salomón escribió lo siguiente: “Aun por sus acciones el joven se da a conocer, en cuanto a si su obra es pura o recta.”—Pro. 20:11, *Literal Translation* de Young; Mat. 7:16-20.

² ¿Qué significado tienen esas palabras para usted, si usted es cristiano? ¿No deberían otras personas poder notar por nuestra conducta y palabras que estamos sirviendo al Dios verdadero, Jehová? La Biblia nos asegura que Dios es santo y puro, que sus principios son justos y producen lo bueno. (Isa. 6:3; **Job 34:10**; Deu. 32:4) Si nosotros verdaderamente estamos absorbiendo el espíritu de lo que Dios es, eso debería dejarse ver claramente por la vida que llevamos.—Efe. 5:1.

³ A medida que la adoración verdadera se pone de manifiesto en las vidas humanas, puede tener un efecto beneficioso en otras

w98 1/8 pág. 13 párr. 6 Imitemos a Jehová actuando con justicia y conforme a derecho

6. ¿Por qué no debemos preocuparnos indebidamente por la venidera destrucción de este sistema de cosas inicuo?

⁶ Aunque el fin de este sistema será un tiempo “para hacer justicia”, no tenemos por qué preocuparnos indebidamente (Lucas 21:22). La sentencia que Dios ejecutará en Armagedón será ‘del todo justa’ (Salmo 19:9). Como Abrahán aprendió por experiencia, podemos tener confianza absoluta en la justicia de Jehová, que está en un plano mucho más elevado que el nuestro. Abrahán preguntó: “¿El Juez de toda la tierra no va a hacer lo que es recto?” (Génesis 18:25; compárese con **Job 34:10**). O como bien dijo Isaías, ‘¿quién instruye a Jehová en la senda de la justicia?’ (Isaías 40:14).

w05 1/2 págs. 26-27 párr. 19 Jehová siempre hace lo que es justo

19. ¿Por qué es imposible que Jehová actúe injustamente?

¹⁹ Tenemos que recordar que es imposible que Jehová actúe injustamente (**Job 34:10**). Hacerlo no sería amoroso de su parte, y sabemos por nuestro estudio de toda la Biblia que “Dios es amor” (1 Juan 4:8). Además, las Escrituras dicen respecto a Él: “Justicia y juicio son el lugar establecido de tu trono” (Salmo 89:14). Así que, ¿cómo podría Jehová actuar injustamente en alguna ocasión? Si lo hiciera, estaría socavando el fundamento mismo de su soberanía.

w07 15/5 págs. 22-23 párr. 8 Pronto acabará todo el sufrimiento

8. ¿Qué doctrinas han confundido a muchas personas y las han llevado a creer que Dios es el responsable del sufrimiento? ¿Cómo podemos ayudarlas?

⁸ En tercer lugar, quizás tengamos que hacer ver a la persona que Dios no es el responsable de la maldad que aflige al hombre. A muchas personas se les enseña que Dios gobierna este mundo, que él determinó desde tiempos remotos lo que nos sucedería y que tiene misteriosas e indescifrables razones para hacernos sufrir. ¡Qué falsedades! Estas doctrinas deshonran a Dios y lo convierten en el responsable de la maldad y el sufrimiento. De modo que es posible que tengamos que usar la Palabra de Dios para aclarar estos conceptos (2 Timoteo 3:16). Jehová no es el gobernante de este corrupto sistema de cosas; es el Diablo quien lo controla (1 Juan 5:19). Jehová no predestina a sus criaturas inteligentes, sino que las dota de libertad para elegir entre el bien y el mal (Deuteronomio 30:19). Además, Jehová *no* es el origen del mal; al contrario, detesta la maldad y se preocupa por los que sufren injustamente (**Job 34:10**; Proverbios 6:16-19; 1 Pedro 5:7).

w13 15/8 pág. 13 párrs. 16-17 Nunca se enoje con Jehová

16, 17. ¿Qué debemos recordar si afrontamos problemas?

¹⁶ **Recordemos que Jehová no es el causante de nuestros problemas.** A pesar de que en tiempos de Isaías los israelitas se habían alejado de él, Jehová todavía deseaba ayudarles (Is. 1:16-19). Sin importar los problemas que afrontemos, nos consuela saber que Jehová también se interesa por nosotros y desea socorrernos (1 Ped. 5:7). De hecho, nos ha prometido que nos dará las fuerzas para seguir aguantando (1 Cor. 10:13).

¹⁷ Si al igual que el fiel Job sufrimos alguna injusticia, debemos recordar que Jehová no tiene la culpa. Él odia la injusticia y ama la rectitud (Sal. 33:5). Tengamos la misma actitud que Elihú, el amigo de Job, quien exclamó: “¡Lejos sea del Dios verdadero el obrar inicuaamente, y del Todopoderoso el obrar injustamente!” (**Job 34:10**). En vez de ser el causante de nuestros problemas, Jehová es la fuente de “toda dádiva buena y todo don perfecto” (Sant. 1:13, 17).

w94 15/11 pág. 17 párr. 10 El galardón de Job, una fuente de esperanza

10. ¿Hasta qué grado se sometería a prueba a Job, pero qué nos asegura 1 Corintios 10:13?

¹⁰ Elihú corrigió a Job por haber dicho que no era provechoso complacerse en Dios siendo íntegro. Dijo: “¡Lejos sea del Dios verdadero el obrar inicuaamente, y del Todopoderoso el obrar injustamente! Porque según la manera como el hombre terrestre obre él le recompensará”. Job se apresuró a destacar su propia justicia; sin embargo, lo hizo sin el conocimiento y la perspicacia necesarios. Elihú agregó: “Deja que Job sea probado hasta el límite en cuanto a sus respuestas entre hombres de nocividad”. (**Job 34:10, 11, 35, 36.**) De igual modo, la única manera de demostrar plenamente nuestra fe e integridad es siendo ‘probados hasta el límite’ de alguna forma. No obstante, nuestro amoroso Padre celestial no dejará que seamos tentados más allá de lo que podamos soportar. (1 Corintios 10:13.)

w81 15/11 pág. 21 párrs. 7-8 Si se expulsa a un pariente...

7, 8. ¿Quién es culpable de los problemas de familia que la expulsión pudiera causar? (Deu. 32:4)

⁷ Los parientes también pueden causar problemas a los cristianos verdaderos de otra manera. Esto puede suceder cuando se expulsa a un pariente. Como se ha considerado en los artículos anteriores, si alguien de la congregación practica un pecado craso sin arrepentirse, Dios exige que se expulse a esa persona. (1 Cor. 5:11-13) La conducta del malhechor ha cambiado la relación de éste con Jehová, y por lo tanto con los miembros de su familia que son testigos de Jehová. Dios no tiene la culpa de estos resultados, porque las normas suyas son rectas y justas. (**Job 34:10, 12**) Tampoco tienen la culpa de esos resultados los parientes cristianos fieles. La persona expulsada es la que ha creado problemas para sí y para sus parientes, tal como lo hicieron Coré, Datán y Abiram.

⁸ Es preciso que examinemos dos situaciones distintas. La primera tiene que ver con un cristiano que vive en la misma casa con un miembro de su familia que ha sido expulsado o se ha desasociado. La segunda tiene que ver con el pariente que no es parte de la familia inmediata.

w89 15/2 pág. 12 párr. 8 Justicia para todos por el Juez nombrado por Dios

8. ¿Por qué debemos considerar lo que Elihú dijo sobre el asunto de la justicia?

⁸ Considere, además, el testimonio de Elihú, un hombre de reconocida sabiduría y perspicacia. Usted puede estar seguro de que él no era una persona que se apresurara a llegar a conclusiones. Al contrario, en una ocasión se sentó por más de una semana a escuchar largos argumentos de ambos lados de una disputa. Ahora, por la propia experiencia de Elihú y por un estudio profundo de los caminos de Dios, ¿a qué conclusión llegó Elihú acerca de Dios? Declaró: “Por eso, hombres de corazón, escúchenme. ¡Lejos sea del Dios verdadero el obrar inicualemente, y del Todopoderoso el obrar injustamente! Porque según la manera como el hombre terrestre obre él le recompensará, y según la senda del hombre él hará que venga sobre él. Sí, de hecho, Dios mismo no obra inicualemente, y el Todopoderoso mismo no pervierte el juicio”. (**Job 34:10-12.**)

w06 15/8 pág. 28 párrs. 14-15 “Ustedes han oído del aguante de Job”

14, 15. a) ¿Qué cualidades caracterizan a un buen consejero? b) ¿Por qué fue Elihú de tanta ayuda para Job?

¹⁴ Otra lección que nos enseña el relato de Job es lo valiosos que son los buenos consejeros. La Biblia los compara a ‘hermanos nacidos para cuando hay angustia’ (Proverbios 17:17). Con todo, la experiencia de Job ilustra que algunos consejeros pueden hacer más daño que bien. Un buen consejero muestra empatía, respeto y amabilidad, tal como lo hizo Elihú. Los ancianos y otros cristianos maduros pueden sacar mucho provecho del libro de Job, pues habrá ocasiones en que tengan que corregir el modo de pensar de hermanos abrumados por los problemas (Gálatas 6:1; Hebreos 12:12, 13).

¹⁵ Podemos aprender muchas lecciones examinando la manera en que Elihú abordó la situación. Escuchó con paciencia antes de contestar a las críticas infundadas de los tres compañeros de Job (Job 32:11; Proverbios 18:13). Llamó a Job por su nombre y le habló como amigo (Job 33:1). A diferencia de los tres falsos consoladores, Elihú no se consideraba superior a él. “Del barro fui formado, yo también”, admitió. Tampoco quería hacerle sufrir aún más con comentarios irreflexivos (Job 33:6, 7; Proverbios 12:18). En vez de criticar la conducta de Job en el pasado, lo encomió por su justicia (Job 33:32). Más importante todavía, Elihú demostró tener el punto de vista de Dios y ayudó a Job a concentrarse en que Jehová nunca actuaría injustamente (**Job 34:10-12**). Lo animó a esperar en Jehová en lugar de esforzarse por probar su propia justicia (Job 35:2; 37:14, 23). Los ancianos y otros cristianos sin duda pueden aprender mucho de estas lecciones.

w05 1/2 pág. 23 párrs. 2-3 Jehová siempre hace lo que es justo

2, 3. ¿Cómo reaccionan algunos al leer relatos de la Biblia que no contienen suficiente información para responder a toda pregunta, pero qué nos dice la Biblia acerca de Jehová?

² Conviene recordar esta lección a la hora de sacar conclusiones respecto a Jehová Dios. ¿Por qué razón? Porque hay algunos pasajes bíblicos que a primera vista tal vez nos parezcan un tanto desconcertantes. Quizá giren en torno a actos que ejecutaron los siervos de Dios o a juicios que Jehová dictó en el pasado, y posiblemente no contengan suficiente información para dar respuesta a todas nuestras preguntas. Por desgracia, hay quienes hallan motivo de crítica en tales relatos y hasta cuestionan la justicia y la rectitud de Dios. Sin embargo, la Biblia nos dice que “Jehová es justo en todos sus caminos” (Salmo 145:17). Su Palabra también nos asegura que él “no obra inicualemente” (**Job 34:12**; Salmo 37:28). Pensemos, pues, en cómo debe de sentirse cuando se sacan conclusiones equivocadas sobre él.

³ Analicemos cinco razones por las que debemos aceptar los juicios de Jehová. Luego, teniéndolas en cuenta, examinaremos dos relatos bíblicos que tal vez parezcan difíciles de entender.

w97 15/11 págs. 13-14 párrs. 3-4 La fe nos motiva a actuar

3, 4. ¿Qué efecto debe tener la fe en la manera de tratar a los demás?

³ Si tenemos una fe genuina en Dios y en Cristo, no mostraremos favoritismo. (Santiago 2:1-4.) Algunos cristianos a los que Santiago escribió no actuaban con la imparcialidad que se requiere de los cristianos verdaderos. (Romanos 2:11.) Por ello, Santiago pregunta: “Ustedes no tienen la fe de nuestro Señor Jesucristo, nuestra gloria, con actos de favoritismo, ¿verdad?”. Se debía recibir bien tanto al incrédulo rico que acudía a una reunión con anillos de oro y ropa espléndida como al no creyente “pobre con ropa sucia”; sin embargo, se daba un trato especial a los ricos. Les ofrecían los asientos “en un lugar excelente”, mientras que a los no creyentes pobres se les hacía estar de pie o sentarse en el suelo a los pies de otra persona.

⁴ Jehová proveyó el sacrificio de rescate de Jesucristo tanto para los ricos como para los pobres. (2 Corintios 5:14.) Por lo tanto, si favoreciéramos a los ricos, supondría una desviación de la fe de Cristo, quien ‘se hizo pobre para que nos hiciéramos ricos mediante su pobreza’. (2 Corintios 8:9.) No evaluemos nunca a la gente de ese modo ni la honremos con el motivo impropio. Dios no es parcial, y si nosotros lo fuéramos, estaríamos ‘dictando fallos inicuos’. (**Job 34:19.**) Si deseamos agradar a Dios, no sucumbiremos a la tentación de mostrar favoritismo

w02 15/11 pág. 16 párrs. 6-7 Sigamos sirviendo hombro a hombro

6, 7. ¿Qué aconsejó Santiago sobre el favoritismo, y por qué son pertinentes sus palabras?

⁶ La imparcialidad siempre ha sido un requisito para los cristianos (Romanos 2:11). Dado que en el siglo primero algunos de ellos mostraban favoritismo a las personas adineradas, el discípulo Santiago escribió: "Hermanos míos, ustedes no tienen la fe de nuestro Señor Jesucristo, nuestra gloria, con actos de favoritismo, ¿verdad? Pues, si entra en una reunión de ustedes un varón con anillos de oro en los dedos y con ropa espléndida, pero entra también un pobre con ropa sucia, pero ustedes miran con favor al que lleva la ropa espléndida y dicen: 'Tú toma este asiento aquí en un lugar excelente', y dicen al pobre: 'Tú quédate de pie', o: 'Toma tú ese asiento allá debajo de mi escabel', tienen distinción de clases entre sí y han llegado a ser jueces que dictan fallos inicuos, ¿no es verdad?" (Santiago 2:1-4).

⁷ Si acudían a una reunión cristiana un no creyente rico, con anillos de oro y buena ropa, y un pobre andrajoso, el primero recibía un trato especial, pues se le ofrecía un asiento "en un lugar excelente"; en cambio, al pobre se le decía que se quedara de pie o que se sentara en el suelo a los pies de alguien. Sin embargo, Dios suministró de manera imparcial el sacrificio redentor de Jesús tanto para ricos como para pobres (**Job 34:19**; 2 Corintios 5:14). De modo que si queremos agradar a Jehová y servirle hombro a hombro con nuestros hermanos, no podemos mostrar favoritismo o 'admirar personalidades para nuestro propio provecho' (Judas 4, 16).

w08 15/3 pág. 29 párr. 21 ¿Vemos a los demás como los ve Jehová?

21. ¿Cómo le beneficiará a usted ver a los demás como los ve Jehová?

²¹ No hay duda de que debemos ver a todos los hermanos, sean de nuestra nacionalidad o no, de la forma debida: como los ve Jehová. Cuanto mejor lo imitemos en este aspecto, más contribuiremos a la paz y la unidad de la congregación. Y de igual modo debemos ver a las personas del territorio. Así estaremos más preparados para ayudarles a amar a Jehová, el Dios que "no [muestra] parcialidad" ni favoritismo de ningún tipo. Él se interesa en todos los seres humanos, "porque todos ellos son la obra de sus manos" (**Job 34:19**).

w85 15/4 pág. 11 párr. 9 Sea fiel a Dios, "que mira en secreto"

9. ¿Qué tenemos que hacer para obtener y conservar la aprobación de Dios?

⁹ Eliú explicó sabiamente lo siguiente acerca de Jehová: "Porque sus ojos están sobre los caminos del hombre, y todos sus pasos él ve. No hay oscuridad ni una sombra profunda para que se oculten allí los que practican lo que es perjudicial" (**Job 34:21, 22**). Entonces, si queremos obtener y conservar la aprobación de Jehová Dios, tenemos que esforzarnos por vivir de acuerdo con Sus principios, tanto cuando sepamos que otras personas nos están observando como cuando parezca que nuestra conducta sea oculta. En todo momento "sus ojos están sobre los caminos del hombre"

w85 15/4 pág. 15 párr. 19 Sea fiel a Dios, "que mira en secreto"

19. En todo momento, ¿de qué hecho debemos estar conscientes?

¹⁹ Nosotros, también, tenemos que ser fieles, sea que obremos en público o no. Jehová se complace en tal fidelidad y la recompensa; responderá en justicia a las obras —públicas o privadas— de los que son infieles a las normas de Él (Salmo 51:6; **Job 34:24**). Amorosamente, Dios provee consejo perfecto que nos ayuda a vencer cualesquier faltas ocultas que tengamos, como consideraremos en el siguiente artículo

w06 15/3 págs. 15-16 Puntos sobresalientes del libro de Job

Lecciones para nosotros:

Job 34:36. Nuestra integridad se demuestra al ser "probado[s] hasta el límite" de un modo u otro.

CAPITULO 35:

w06 15/3 pág. 16 Puntos sobresalientes del libro de Job

Lecciones para nosotros:

Job 35:2. Elihú escuchó atentamente y, antes de hablar, determinó con exactitud cuál era el problema (Job 10:7; 16:7; 34:5). Cuando los ancianos cristianos van a dar un consejo, primero han de escuchar con atención, averiguar la verdad de lo sucedido y comprender claramente las cuestiones implicadas (Proverbios 18:13).

w06 1/2 págs. 20-21 párrs. 17-18 Imitemos la paciencia de Jehová

17, 18. ¿Qué cosas aguantó Job, y en qué terminó todo?

¹⁷ Después de mencionar a los profetas de la antigüedad, el discípulo Santiago escribió: “Ustedes han oído del aguante de Job y han visto el resultado que Jehová dio, que Jehová es muy tierno en cariño, y misericordioso” (Santiago 5:11). La palabra griega traducida aquí “aguante” se parece mucho en su significado a la que Santiago usó en el versículo anterior para “paciencia”. Señalando la diferencia entre las dos, cierto biblista escribió: “La primera es paciencia cuando las personas nos maltratan; la segunda es perseverancia valerosa ante la aflicción”.

¹⁸ Job sufrió gran aflicción. Experimentó la ruina económica, la pérdida de sus hijos y una dolorosa enfermedad; asimismo se le acusó falsamente de que Jehová lo estaba castigando. Job no sufrió en silencio. Se lamentó de su situación y hasta dio a entender que era más justo que Dios (**Job 35:2**). Sin embargo, nunca perdió la fe ni quebrantó su integridad. No maldijo a Dios como Satanás había afirmado que haría (Job 1:11, 21). ¿En qué terminó todo? En que Jehová “bendijo el fin de Job después más que su principio” (Job 42:12). Le devolvió la salud, le duplicó sus bienes y lo bendijo con una vida plena y feliz al lado de sus seres queridos. El fiel aguante de Job también le permitió comprender mejor a Jehová.

w13 15/8 págs. 11-12 párr. 9 Nunca se enoje con Jehová

9. ¿Por qué llegaron a tener un punto de vista erróneo los israelitas de los días de Ezequiel?

⁹ **No conocemos todos los hechos.** Debido a que no estaban al tanto de todos los hechos, los israelitas que vivían en tiempos de Ezequiel pensaban que “el camino de Jehová no [estaba] bien ajustado” (Ezeq. 18:29). Era como si, queriendo ser jueces de Jehová, hubieran puesto sus propias normas de justicia por encima de las de él y lo juzgaran según su limitada comprensión de los sucesos. Si en ocasiones no entendemos del todo algún relato bíblico o por qué nos pasan ciertas cosas en la vida, ¿podríamos pensar en nuestro corazón que “el camino de Jehová no está bien ajustado”, que es injusto? (**Job 35:2**)

w86 1/3 pág. 18 párr. 10 ¿Quién puede imitar la integridad de Job?

10. a) ¿Cómo puede alguien perder la perspectiva apropiada? b) ¿Qué empezó a preguntarse Job?

¹⁰ Por otra parte, puede que no siempre mantengamos la perspectiva apropiada, como tampoco la mantuvo Job. Una persona que sufre mucho y llega a deprimirse puede decir: ‘¿Por qué me hace esto Dios a mí? ¿Por qué permite que ocurra?’. Puede que hasta llegue al extremo de preguntarse: ‘¿De qué vale servir a Dios?’. Al no darse cuenta de la fuente de su sufrimiento, Job cuestionó el beneficio presente de ser justo, pues parecía que los buenos sufrían tanto, si no más, que los malos. (Job 9:22.) Según Elihú, Job dijo: “¿De qué me ha servido, qué he ganado con no pecar?”. (**Job 35:3**, *Nueva Biblia Española*.) No debemos permitir que la preocupación excesiva por nuestros propios problemas nos haga perder de vista la perspectiva apropiada y cuestionar el valor de servir a Dios.

w86 1/3 pág. 18 párr. 11 ¿Quién puede imitar la integridad de Job?

11. ¿Cómo corrigió Elihú a Job?

¹¹ Elihú corrigió el punto de vista equivocado de Job, centrando su atención en la posición mucho más elevada de Jehová. (**Job 35:4, 5**.) Elihú dijo que, independientemente de lo que sucediese, nunca deberíamos llegar a la conclusión de que Dios no se preocupa por nosotros y razonar que podemos causarle molestia o disgusto por lo que consideramos injusticias de Su parte. “Si realmente pecas —preguntó Elihú a Job—, ¿qué logras contra él? Y si tus sublevaciones realmente aumentan, ¿qué le haces?” (**Job 35:6**.) Sí, si queremos causarle disgusto a Dios abandonando sus caminos y su servicio, solo nos estamos perjudicando a nosotros mismos, no a Dios.

w86 1/3 págs. 18-19 párr. 12 ¿Quién puede imitar la integridad de Job?

12. ¿Cómo le afecta a Dios el que mantengamos integridad?

¹² Por otra parte, Elihú mostró que Jehová no se beneficia personalmente de que hagamos lo que es correcto. Por supuesto, Dios se deleita en que mantengamos integridad, pero de ningún modo *depende* de nuestra adoración, como indicó la pregunta que Elihú le formuló a Job: “Si de veras tienes razón, ¿qué le das, o qué recibe él de tu propia mano?”. (**Job 35:7**.) Dios nos dio la vida, y debido a él respiramos y nos movemos y existimos. ¡A él le pertenece todo! (Hechos 17:25; 1 Crónicas 29:14.) De modo que ni nuestra iniquidad ni nuestra justicia pueden afectar a Dios personalmente. (**Job 35:8**.)

w91 1/2 pág. 10 párr. 2 Honrar a Jehová... ¿por qué y cómo?

2. ¿A quién pasan por alto los que conceden los premios Nobel, y por qué es Él especialmente merecedor de honra?

² Aunque no hay nada incorrecto en honrar a humanos que lo merecen, ¿piensan alguna vez los que conceden tales honores en dar honra al mayor Benefactor de la humanidad? Ese Benefactor es aquel que ha concedido innumerables beneficios a la humanidad desde que él creó al primer hombre y la primera mujer hace unos 6.000 años. Puede que el que por lo común la gente pase por alto honrarlo a Él nos recuerde las palabras de Elihú, amigo de Job de la antigüedad, quien dijo: “No obstante, nadie ha dicho: ‘¿Dónde está Dios mi Magnífico Hacedor, El que da melodías en la noche?’”. (**Job 35:10.**) Nuestro magnífico Benefactor continúa haciendo ‘bien, dando lluvias desde el cielo y épocas fructíferas, llenando por completo los corazones de alimento y de alegría’. (Hechos 14:16, 17; Mateo 5:45.) Jehová es en verdad el Dador de “toda dádiva buena y todo don perfecto”. (Santiago 1:17.)

w03 1/5 pág. 12 párr. 18 ¿Se pregunta usted “dónde está Jehová”?

18. ¿Cómo nos benefician las palabras que dirigió Elihú a Job?

¹⁸ Hasta la persona que ha servido fielmente a Jehová por mucho tiempo puede fallarle al encontrarse bajo presión. Job, por ejemplo, llegó a estar absorto en sí mismo cuando sufrió una repugnante enfermedad, perdió a sus hijos y sus bienes materiales y fue acusado falsamente por sus compañeros. Elihú le recordó: “Nadie ha dicho: ‘¿Dónde está Dios mi Magnífico Hacedor [...]?’” (**Job 35:10**). Era necesario que centrara su atención en Jehová y meditara en cómo veía Él la situación. Job aceptó con humildad aquel recordatorio, y su ejemplo puede ayudarnos a hacer lo mismo.

w86 1/4 pág. 17 párr. 5 Integridad al servir al Dios de la verdad

5. a) ¿Qué milagro de crecimiento acontece solo en los humanos? b) ¿De qué manera son apropiadas las palabras de Elihú?

⁵ El milagro del cerebro humano tiene su comienzo en la matriz, cuando sus células empiezan a formarse sólo tres semanas después de la concepción. Estas se multiplican con impulsos súbitos intermitentes, a veces a razón de 250.000 células por minuto. Para cuando el bebé cumpla un año de edad, su cerebro se habrá triplicado en tamaño. Esto difiere mucho de lo que sucede con el cerebro de cualquier otro animal, incluso el del mono. Pronto el niño es capaz de aprender idiomas, razonar, y comprender cuestiones morales y de valor espiritual. ¿Cómo hubieran podido estas facultades evolucionar de bestias brutas? Tocante a nuestro Dios y Gran Hacedor, Elihú dijo apropiadamente: “Él es Aquel que nos enseña más que a las bestias de la tierra, y nos hace más sabios que hasta las criaturas volantes de los cielos”. (**Job 35:10, 11.**)

CAPITULO 36:

w09 15/4 págs. 4-5 párr. 8 Job puso en alto el nombre de Jehová

8. ¿Qué ejemplo dio Elihú a quienes tienen que dar consejos hoy día?

⁸ A continuación, el relato habla de Elihú, quien también había ido a visitar a Job. Al principio, se limitó a escuchar los argumentos de él y de sus tres amigos. Sin embargo, cuando intervino demostró mayor sensatez, aunque era el más joven de los cinco. Trató a Job con consideración y bondad, dirigiéndose a él por su nombre, a diferencia de los otros tres. Además, lo felicitó por su rectitud. Pero también le dijo que se estaba preocupando demasiado por demostrar su inocencia. Entonces le aseguró que vale la pena servir a Dios y serle fiel (*léase Job 36:1, 11*). ¡Qué excelente ejemplo para los siervos de Dios que tienen que dar consejos hoy día! Elihú tuvo paciencia, escuchó con atención a Job, lo felicitó siempre que pudo y le ofreció consejos constructivos (Job 32:6; 33:32).

w86 1/9 pág. 25 párr. 10 Respeto piadoso por la sangre

10. a) ¿Quién debería determinar cómo puede usarse la sangre? b) ¿Qué instrucciones claras dio Dios a Noé y a Israel? c) ¿Qué ejemplo muestra que la sangre es sagrada aunque surja una emergencia?

¹⁰ ¿No debería ser el justo Modelador de la humanidad, el Diseñador de la sangre, quien determine cómo se debe usar correctamente esa corriente de vida? (**Job 36:3.**) Eso es lo que él ha hecho, y no ha dejado duda al respecto. Él declaró a nuestro antepasado Noé: “Solo carne con su alma —su sangre— no deben comer”. (Génesis 9:4.) Y al repetir su Ley a Israel, él claramente dijo: “Simplemente queda firmemente resuelto a no comer la sangre, porque la sangre es el alma y no debes comer el alma con la carne. No debes comerla. Debes derramarla sobre el suelo como agua”. (Deuteronomio 12:23, 24.) Sin duda David tenía presente este mandamiento cuando tres de sus guerreros arriesgaron su vida para poder traerle agua potable de la cisterna de Belén. Él “la derramó a Jehová” en representación de la sangre de aquellos hombres. (2 Samuel 23:15-17.) Ni siquiera en una emergencia podría pasarse por alto lo sagrado de la sangre. (Véase también 1 Samuel 14:31-

w00 1/11 pág. 16 párr. 19 Podemos preservar nuestra pureza moral**19. ¿Cómo puede ayudarnos el que sentimos el debido abatimiento por un mal proceder?**

¹⁹ Aunque estemos abatidos por un mal proceder, el arrepentimiento nos ayudará a ‘mantenernos alerta para que no nos dirijamos a lo que es perjudicial’ (**Job 36:21**). En realidad, las amargas consecuencias del pecado deberían disuadirnos de volver a cometerlo. Lo que es más, David se valió de su triste experiencia para aconsejar a sus semejantes, pues dijo: “Enseñaré a los transgresores tus caminos, para que los pecadores mismos se vuelvan directamente a tí” (Salmo 51:13).

w85 1/9 pág. 20 párr. 17 Los ministros del Reino hacen frente al desafío**17. En lo relacionado con Jesucristo, ¿a qué Maestro pasaron por alto los líderes religiosos judíos, y qué clase de erudito era Jesús?**

¹⁷ Aquellos judíos que eran sabios desde el punto de vista del mundo pasaron por alto a Aquel que en realidad había estado impartiendo enseñanza a Jesucristo. Pues, ¡la mismísima habilidad docente que Jesús mostró había provenido del “más grandioso maestro”, Jehová Dios! (**Job 36:22**, *Today’s English Version*.) Al referirse a Dios en esta capacidad, Jesús dijo: “Una vez que hayan alzado al Hijo del hombre, entonces conocerán que yo soy ése, y que no hago nada de mi propia iniciativa; sino que hablo estas cosas así como el Padre me enseñó” (Juan 8:28). Así, Jesús probó que era el mejor discípulo de la escuela universal del mayor Maestro en existencia. Esto trajo honra a Aquel que le enseñó. No es de extrañar que los nazarenos hayan dicho de su ex conciudadano: “¿De dónde consiguió este hombre esta sabiduría y estas obras poderosas?”. (Mateo 13:54.)

w86 15/1 pág. 16 párr. 3 Recobre el poder; no se canse**3. ¿De qué única manera pueden los cristianos mantener un paso vigoroso hasta terminar la carrera?**

³ Pero quizás usted se pregunte: ¿Quién puede mantener ese paso hasta terminar la carrera? Ninguno de nosotros puede hacerlo por sus propias fuerzas. Para conseguir el premio, tenemos que recurrir a la Fuente de energía dinámica, Jehová Dios. (**Job 36:22**; Salmo 108:13.)

w92 1/11 pág. 10 párr. 1 La educación en tiempos bíblicos**1. ¿Qué prueba que Jehová se interesa en la educación de sus siervos?**

JEHOVÁ es el Gran Educador. Nunca ha mantenido a sus siervos en ignorancia. Siempre ha estado dispuesto a compartir conocimiento con ellos. Les enseña su voluntad y sus caminos. Su Hijo unigénito estuvo a su lado durante incontables milenios aprendiendo constantemente en calidad de “obrero maestro” de Dios. (Proverbios 8:30.) Cuando Jesús estuvo en la Tierra dijo: “Hablo estas cosas así como el Padre me ha enseñado”. (Juan 8:28.) Al referirse a Dios como el Incomparable Educador, Elihú preguntó: “¿Quién es instructor como él?”. (**Job 36:22**.) El profeta Isaías llamó a Jehová el “Magnífico Instructor” de Su pueblo y profetizó: “Todos tus hijos serán personas enseñadas por Jehová, y la paz de tus hijos será abundante”. (Isaías 30:20; 54:13.) No cabe duda de que Jehová desea que sus criaturas inteligentes estén bien informadas y educadas.

CAPITULO 37:**w94 15/11 págs. 17-18 párr. 12 El galardón de Job, una fuente de esperanza****12. ¿Qué indican los comentarios finales de Elihú respecto a la ejecución de la sentencia de Dios contra los malvados?**

¹² Mientras Elihú hablaba, empezó a formarse una tormenta. Al acercarse, su corazón se puso a saltar y a temblar. Habló de las obras maravillosas de Jehová, y dijo: “Presta oído a esto, sí, oh Job; detente y muéstrate atento a las maravillosas obras de Dios”. Como Job, debemos meditar en las maravillosas obras de Dios y su dignidad que infunde temor. “En cuanto al Todopoderoso, no lo hemos sondeado —dijo Elihú—; es sublime en poder, y el derecho y la abundancia de justicia él no menosprecia. Por lo tanto, que le teman los hombres.” (**Job 37:1, 14, 23, 24**.) Los comentarios finales de Elihú nos recuerdan que cuando Dios ejecute su sentencia contra los malvados dentro de poco, no menospreciará el derecho y la justicia, y conservará con vida a sus adoradores piadosos que le temen. ¡Qué privilegio es estar entre los que mantienen integridad y reconocen a Jehová como el Soberano Universal! Aguante como Job y nunca permita que el Diablo lo aleje de su bendito lugar entre esta feliz muchedumbre.

w96 15/12 pág. 12 párr. 16 ¿Qué es lo primordial en su vida?

16. ¿En qué deberíamos interesarnos, y qué impresionará en nosotros?

¹⁶ El interés en las obras de Dios, en vez de la preocupación por los empeños humanos, impresiona en nosotros la irresistibilidad del poder aplicado de Jehová. Ahora bien, esas obras no se limitan a la admirable creación de los cielos y la Tierra. (**Job 37:14**; Salmo 19:1; 104:24.) Sus maravillosas obras incluyen actos de liberación de su pueblo de manos de sus enemigos opresores, como lo demuestra la experiencia de su pueblo escogido de la antigüedad. (Éxodo 14:31; 15:6.)

w06 15/3 pág. 16 Puntos sobresalientes del libro de Job

Lecciones para nosotros:

Job 37:14; 38:1–39:30. Reflexionar sobre las maravillosas obras de Jehová —manifestaciones de su poder y sabiduría— nos da una lección de humildad y nos ayuda a reconocer que la vindicación de su soberanía es mucho más importante que cualquier asunto personal (Mateo 6:9, 10).

w81 1/4 pág. 17 párrs. 1-2 Se acerca la ejecución de la “gran ramera”

1, 2. ¿Qué información proporciona Dios a sus siervos, y, por qué?

EL CREADOR, Jehová Dios, sabe exactamente lo que va a suceder en el futuro. Él es “Aquel que declara desde el principio el final.” (Isa. 46:10) Dado que es “perfecto en conocimiento,” él sabe los detalles con relación al “final” de este sistema de cosas en la venidera “grande tribulación.” (**Job 37:16**; Mat. 24:21) Porque es un Dios de amor, a los que realmente le sirven él revela estos detalles en suficiente medida como para que ellos queden adecuadamente informados, y para edificarlos y protegerlos. La Biblia declara lo siguiente: “El Señor Soberano Jehová no hará ni una cosa a no ser que haya revelado su asunto confidencial a sus siervos los profetas.”—Amós 3:7.

² Así, a sus siervos humildes Dios da conocimiento especial que otras personas no tienen. Como dijo el apóstol Pablo: “Esta sabiduría ni uno de los gobernantes de este sistema de cosas la llegó a conocer . . . Pues es a nosotros que Dios las ha revelado por medio de su espíritu.” (1 Cor. 2:8-10) Puesto que tienen conocimiento por adelantado procedente de Jehová, sus siervos son equipados —sí, comisionados, por Dios— para proclamar por todo el mundo la advertencia de que se acerca el fin de este sistema, a la vez que dan el mensaje consolador acerca del nuevo orden.—Mat. 24:14.

w93 1/4 págs. 8-9 párrs. 4-5 Siga a “la luz del mundo”

4, 5. ¿En qué sentido es el conocimiento de Jehová una luz en nuestra vida?

⁴ Jehová, la Fuente de la verdadera iluminación espiritual, es “perfecto en conocimiento”. (**Job 37:16**.) Además, Salmo 119:105 dice respecto a Dios: “Tu palabra es una lámpara para mi pie, y una luz para mi vereda”. De modo que Dios puede alumbrar en sentido espiritual toda nuestra senda, no solo el siguiente paso que demos en la vida. Sin esa luz, la vida sería como conducir en una noche oscura un automóvil sin luces por una carretera serpenteante y sin alumbrado de una montaña. La luz espiritual de Dios pudiera compararse a la luz de los faros del automóvil. La luz ilumina la carretera para que veamos exactamente por dónde vamos.

⁵ La profecía de Isaías 2:2-5 muestra que en nuestro tiempo Dios está juntando de todas las naciones a personas que desean la iluminación espiritual para que aprendan y practiquen la adoración verdadera. El versículo 3 dice: “Él nos instruirá acerca de sus caminos, y ciertamente andaremos en sus sendas”. El versículo 5 hace la siguiente invitación a los que buscan la verdad: “Vengan y andemos a la luz de Jehová”.

w90 15/9 pág. 13 párr. 10 Jehová merece alabanza eterna

10. ¿Qué abarcan las “maravillosas obras” de Jehová, y cómo nos beneficiamos de meditar sobre ellas?

¹⁰ Debemos apartar tiempo para meditar sobre la majestuosidad y las obras de Jehová, pues David añadió: “*En el glorioso esplendor de tu dignidad y en los asuntos de tus maravillosas obras ciertamente me interesaré intensamente*”. (Salmo 145:5.) La dignidad de Dios es inspiradora de temor e incomparable. (**Job 37:22**; Salmo 148:13.) Por eso David se interesó en el glorioso esplendor de la dignidad de Jehová. El salmista también se interesó en asuntos relacionados con las “maravillosas obras” de Dios. Entre estos está el ejercicio de la justicia divina al destruir a los pecadores y conservar vivos a los piadosos, como lo hizo durante el Diluvio. (Génesis 7:20-24; 2 Pedro 2:9.) El meditar sobre esos asuntos fortalece nuestra relación con Jehová y nos mueve a hablar a otros acerca de Su dignidad y Sus maravillosas obras. Durante los 40 días que pasó en el desierto, Jesús se fortaleció para hacer frente a la tentación mediante meditar sobre las cosas que los cielos abiertos le habían revelado. (Mateo 3:13–4:11.) Después habló a otros sobre la dignidad y las obras maravillosas de Jehová.

w81 1/1 pág. 17 párrs. 2-3 ‘Use toda forma de oración y ruego’

2, 3. ¿Qué forma de oración se halla entre las más nobles y ensalzadas, y cuáles son algunas de las muchas razones por las cuales se le debe a Jehová Dios?

² La alabanza ciertamente es una noble y ensalzada forma de oración. Se le debe al Creador a causa de las cualidades y logros de él. En calidad de “Señor Soberano Jehová,” no hay quien lo iguale en autoridad. (2 Sam. 7:28) Puesto que no tiene principio ni fin, Jehová Dios es el sin par “Rey de la eternidad.” (1 Tim. 1:17) Es una persona tan gloriosa que ningún hombre puede verlo y seguir viviendo. (Éxo. 33:20) El Altísimo no tiene igual, puesto que es infinito en poder y sabiduría, enteramente justo y la personificación del amor altruista. (Deu. 32:4; **Job 37:23**; Rom. 11:33; 1 Juan 4:8) Él hizo todas las cosas y por eso es dueño del universo entero. (Gén. 1:1, 31; Sal. 50:10) En nombre y fama, es sin parangón. Solo él puede decir con derecho: “Yo RESULTARÉ SER.” Es el único que tiene el nombre Jehová, el cual se entiende que significa: “Él causa que llegue a ser.” (Éxo. 3:14; 6:3) Solo él puede declarar con derecho: “¿A quién me asemejarán ustedes o me harán igual o me compararán para que nos parezcamos uno al otro?” “Yo soy el Divino y no hay otro Dios, ni nadie semejante a mí.”—Isa. 46:5, 9.

³ Por encima de todos los demás, este Dios incomparable, sin igual, sin par, sin parangón, merece alabanza. Apropiadamente, veintenas de veces, desde Éxodo 15:11 hasta Revelación 19:6, se da estímulo para que se alabe a Jehová. En armonía con esto, nosotros no solo queremos seguir alabando al Altísimo en nuestras oraciones, sino que, también, en nuestra conversación diaria queremos hacer que la atención se enfoque en él más bien que en nosotros. Después de todo, no tenemos nada que no hayamos recibido, y, aparte de él, realmente no podemos lograr nada.—Sal. 127:1; 1 Cor. 4:7.

w89 1/3 pág. 19 párr. 2 La justicia caracteriza todos los caminos de Dios

2. ¿Cómo se ve que la justicia siempre ha caracterizado toda actividad de Dios, y por qué es importante esto?

² Toda actividad de Jehová se caracteriza por la justicia, siempre ejercida en perfecta armonía con su sabiduría, amor y poder. Elihú el siervo de Dios le recordó eso a Job, en **Job 37:23**: “En cuanto al Todopoderoso, no lo hemos sondeado; es sublime en poder, y el derecho y la abundancia de justicia él no menosprecia”. Y el rey David escribió: “Jehová es amador de la justicia, y no dejará a los que le son leales”. (Salmo 37:28.) ¡Cómo nos consuela esa seguridad! En todas las sendas o caminos de Dios, jamás abandonará él a los que le son leales. ¡La justicia divina lo garantiza!

w90 15/9 pág. 16 párr. 4 ¡Bendiga el santo nombre de Jehová!

4. ¿Cuándo tenemos la oportunidad de hablar del “poderío” de Jehová, y cómo se nos apoya en tal actividad?

⁴ El aprecio también nos mueve a hablar del “poderío” de Jehová. Aunque él “es sublime en poder”, nunca abusa de este. (**Job 37:23**.) Usó su poder para crear la Tierra y a la humanidad, y lo usará para destruir a los inicuos. Nosotros tenemos la oportunidad de hablar del poderío de Dios al declarar las buenas nuevas. ¿Y no estamos agradecidos de que esta Fuente óptima de poder nos fortalezca para efectuar esa obra? (Isaías 40:29-31.) Sí, como testigos de Jehová se nos apoya en el servicio sagrado mediante la fuerza y el espíritu que Dios nos da. Solo así puede proclamarse el mensaje del Reino con gran éxito por todo el mundo. (Salmo 28:7, 8; Zacarías 4:6.)

w91 1/2 págs. 11-12 párr. 9 Honrar a Jehová... ¿por qué y cómo?

9. ¿Cómo es Jehová incomparable a) respecto a su gloria? b) en cuanto a sus atributos fundamentales?

⁹ Cuarto, Jehová Dios es merecedor de la mayor honra por la magnificencia de su *gloria* personal. Es el “Padre de las luces celestes”. Su persona es tan resplandeciente que ningún hombre puede verlo y seguir viviendo. De veras inspira temor reverente. (Santiago 1:17; Éxodo 33:22; Salmo 24:10.) Quinto, debemos a Jehová Dios la mayor honra por sus maravillosos *atributos*. Es omnipotente, infinito en poder; es omnisciente, infinito en sabiduría; es absolutamente perfecto en justicia; y es la mismísima personificación del amor. (**Job 37:23**; Proverbios 3:19; Daniel 4:37; 1 Juan 4:8.)

w96 1/2 págs. 9-10 párrs. 5-6 Utilice la educación para alabar a Jehová

5, 6. a) ¿Qué explicación dio Jesús sobre el origen de su enseñanza? b) ¿Para qué utilizó Jesús su educación?

⁵ Según los versículos 16 y 17, Jesús explicó: “Lo que yo enseñé no es mío, sino que pertenece al que me ha enviado. Si alguien desea hacer la voluntad de Él, conocerá respecto a la enseñanza si es de Dios o si hablo por mí mismo”. Querían saber quién había educado a Jesús, y él les dijo con toda claridad que su educación procedía de Dios. (Juan 12:49; 14:10.)

⁶ ¿Cómo utilizó Jesús su educación? En Juan 7:18 hallamos su propia respuesta: “El que habla por sí mismo busca su propia gloria; pero el que busca *la gloria del que lo envió*, este es veraz, y no hay injusticia en él”. ¿Qué apropiado fue que Jesús se valiera de su educación para glorificar a Jehová, “Aquel que es perfecto en conocimiento”! (**Job 37:16**.)

w00 1/3 pág. 11 párr. 10 Jehová, el que es vigoroso en poder

10. ¿A favor de quiénes emplea Jehová su poder?

¹⁰ Tenemos razón, por lo tanto, de confiar en la protección de Jehová. Siempre utiliza su poder para el bien y en armonía con sus demás cualidades: justicia, sabiduría y amor (**Job 37:23**; Jeremías 10:12). Aunque los poderosos suelen aprovecharse egoístamente de los pobres y los humildes, Jehová ‘levanta al de condición humilde del polvo mismo’ y “abunda en poder para salvar” (Salmo 113:5-7; Isaías 63:1). Tal como entendió María, la madre modesta y sencilla de Jesús, “el Poderoso” ejerce altruísticamente su poder a favor de aquellos que le temen, humillando a los altivos y ensalzando a los humildes (Lucas 1:46-53).

w00 1/3 págs. 9-10 párr. 4 Jehová, el que es vigoroso en poder

4. a) ¿Qué sintió David al observar el firmamento nocturno? b) ¿Qué revelan los cuerpos celestes sobre el poder divino?

⁴ El apóstol Pablo explicó que ‘el poder eterno del Creador se ve claramente por las cosas que hizo’ (Romanos 1:20). Siglos antes, el salmista David, que era pastor, miraba al cielo con mucha frecuencia por la noche y percibía la grandeza del universo y el poder de su Hacedor. Escribió: “Cuando veo tus cielos, las obras de tus dedos, la luna y las estrellas que tú has preparado, ¿qué es el hombre mortal para que lo tengas presente, y el hijo del hombre terrestre para que cuides de él?” (Salmo 8:3, 4). Pese a su conocimiento limitado de los cuerpos celestes, David entendió que era muy insignificante en comparación con el Creador de nuestro vasto universo. En la actualidad, los astrónomos saben mucho más acerca de la inmensidad del universo y del poder que lo sostiene. Por ejemplo, nos dicen que cada segundo el Sol emite energía equivalente a la explosión de 100.000 millones de megatonnes de TNT. Aunque a la Tierra llega una mínima cantidad de esta energía, es suficiente para sostener toda la vida del planeta. Ahora bien, el Sol no es de ningún modo la estrella más potente de los cielos. Algunos astros irradian en un segundo la energía que el Sol irradia en todo un día. Imaginémos, entonces, el poder que debe tener Aquel que creó tales cuerpos celestes. Elihu exclamó con razón: “En cuanto al Todopoderoso, no lo hemos sondeado; es sublime en poder” (**Job 37:23**).

w03 1/7 pág. 10 párr. 5 “¡Miren! Este es nuestro Dios”

5. ¿Por qué es apropiado que Jehová sea el único que reciba la designación “el Todopoderoso”, y de qué maneras emplea su imponente poder?

⁵ Jehová es “sublime en poder” (**Job 37:23**). Jeremías 10:6 dice: “De ninguna manera hay alguien semejante a ti, oh Jehová. Tú eres grande, y tu nombre es grande en poderío”. A diferencia de toda criatura, el poder de Dios es *ilimitado*. Por este motivo, es el único que recibe la designación “el Todopoderoso” (Revelación [Apocalipsis] 15:3). Él emplea su imponente poder para crear, destruir, proteger y restaurar. Veamos tan solo dos ejemplos: su poder creador y su poder protector.

w05 1/2 pág. 24 párrs. 6-7 Jehová siempre hace lo que es justo

6, 7. a) ¿Cómo ha demostrado Jehová que sostiene sus justas normas aunque le suponga un gran costo personal? b) ¿Qué debemos recordar si leemos algo en la Biblia que nos motive a preguntarnos si Dios actuó con justicia?

⁶ Hay una tercera razón para aceptar los juicios de Jehová: él se atiene a sus justas normas aunque le suponga un gran costo personal. Pensemos en un ejemplo. Al dar a su Hijo como rescate para liberar a la humanidad obediente del pecado y la muerte, Jehová satisfizo sus normas de justicia (Romanos 5:18, 19). Ahora bien, ver a su amado Hijo padecer y morir en un madero de tormento debió de causarle el mayor dolor que se pueda sufrir. ¿Qué nos revela esto acerca de Jehová? Hablando del “rescate pagado por Cristo Jesús”, la Biblia dice de Dios: “Esto fue con el fin de exhibir su propia justicia” (Romanos 3:24-26). Otra traducción vierte así Romanos 3:25: “Para demostrar que él siempre hace lo que es justo” (*La Palabra de Dios para todos*, 2001). En efecto, el punto al que Jehová estuvo dispuesto a llegar a fin de proporcionar el rescate muestra que tiene el más elevado concepto de “lo que es justo”.

⁷ Por lo tanto, en caso de que leamos algo en la Biblia que nos motive a preguntarnos si Dios actuó con justicia, recordemos lo siguiente: debido a la lealtad a sus normas de justicia y rectitud, Jehová no libró a su propio Hijo de una muerte dolorosa. Así que, ¿cómo podría quebrantar sus normas en otros asuntos? Lo cierto es que Jehová *nunca* viola sus normas justas y rectas. Tenemos sobradas razones, pues, para estar convencidos

w85 1/12 págs. 8-9 párr. 2 Declarados justos “para vida”

2. ¿Qué relación hay entre Jehová, la justicia y nuestra esperanza de un pacífico Nuevo Orden?

² Pero ¿qué debe entenderse, exactamente, por *justos* nuevos cielos y una *justa* nueva tierra? Significa que tanto el nuevo gobierno celestial como la humanidad en la Tierra bajo tal gobierno tienen que reconocer la norma de Dios respecto a lo correcto y lo incorrecto. Jehová es “el lugar de habitación de la justicia”. (Jeremías 50:7.) La justicia es el mismísimo fundamento de Su soberanía o posición de Gobernante entronizado en el universo. (**Job 37:23, 24**; Salmo 89:14.) Para que haya paz en el universo, las criaturas de Jehová tienen que reconocer que Él tiene derecho a establecer las normas en cuanto a lo que es justo y lo que es inicuo. A la inversa, nuestra esperanza de un justo Nuevo Orden depende de que Jehová se adhiera a sus normas. (Salmo 145:17.)

Toda la información ha sido sacada de la *Watchtower Library 2015*

Este archivo, es simplemente una ayuda para nuestra preparación, el propósito principal de esto, es que investiguemos más nosotros. (km 9-2006)